CÁMARA DE REPRESENTANTES
XLVIIa. Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1943 de 2013

S/C

Comisión de
Educación y Cultura

DELEGACIONES

Movimiento Cultural "Jazz a la calle"

Propietarios de cines del interior

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 13 de noviembre de 2013

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Roque Arregui, Vicepresidente.

Miembros: Señores Representantes Daniel Mañana y Sebastián Sabini.

Asisten: Señores Representantes José A. Amy y Gonzalo Novales.

Invitados: Integrantes del Movimiento Cultural "Jazz a la calle" de Mercedes, departamento de Soriano, señora Lucía Chilibroste y señores Alberto Guigou, Horacio Acosta y Miguel San Germán.

Propietarios de cines del interior, señoras Gisela Roa y Mariela Carusso y señores Walter Sburlatti, Nelson Silva, Gustavo Díaz, W. Almeida, César Cano, Ramón Iriñiz y Efraín Cano.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Arregui).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a la señora Lucía Chilibroste y a los señores Alberto Guigou, Horacio Acosta y Miguel San Germán.

Agradecemos la presencia de los señores Diputados Novales y Amy, en representación del departamento de Soriano. También debemos decir que no ha podido estar presente la Presidenta de la Comisión, señora Diputada Montaner, por un problema de enfermedad. A su vez, uno o dos señores Diputados integrantes de la Comisión quizás no puedan venir. De todas formas, la versión taquigráfica de esta sesión va a estar a disposición de ellos en el día de hoy para que puedan conocer toda la exposición.

SEÑOR GUIGOU.- Para nosotros, que formamos parte de la Comisión, es un honor y un deber trasmitir las razones por las que estuvimos trabajando en esto que ahora se transformó en un proyecto de ley.

Este movimiento cultural se fundó en 2005, en torno a "Macoco" Acosta y a otros ciudadanos. Es gente que ha trabajado en forma permanente y constante.

Esta actividad tiene tres pilares fundamentales. En primer lugar, se busca promover el desarrollo de las capacidades, de percibir y moldear la realidad a partir de la música universal, basada en valores de calidad y sensibilidad, generadora de un espíritu de paz, fraternidad y creatividad. Esto se trató de difundir en toda la sociedad. Lo que comenzó por medio de un puntapié inicial de dos o tres años, ha perdurado durante ocho años. Podemos decir que estas actividades constituyen un sello en el departamento de Soriano. En 2009 se logró la personería jurídica.

Otro de los pilares tiene que ver con las actividades desarrolladas en el teatro "28 de febrero", a través de los conciertos mensuales.

Por otra parte, tenemos un encuentro internacional de músicos. Nos interesa remarcar que no se trata de un festival de música sino de un encuentro con músicos de otros países, quienes vienen por sus propios medios. Hoy, podemos decir que hay 400 bandas inscritas de todas partes del mundo. Esto es algo que se ha transformado en un sello de la ciudad y del país.

También podemos señalar los toques callejeros y una escuela de música que trabaja durante todo el año.

¿Cuál es la base de la organización y su gestión?

Por un lado, tenemos la Comisión, pero hay alrededor de mil personas que participan en toda la organización. No se trata solo de la actividad que se hace en el escenario sino que se da participación a los ciudadanos, con la ubicación de la gente que viene desde el exterior. Por lo tanto, no solo se mueve la hotelería sino que los lugareños acogen a los músicos en sus casas de forma gratuita.

En cuanto a nuestros recursos, contamos con aportes de la Intendencia de Soriano, del Ministerio de Educación y Cultura y de privados. Además, tratamos de fomentar un instrumento que no se utilizaba desde 2005; me refiero a los fondos de incentivo cultural. Esto implica que el gobierno nacional dio la posibilidad de que los contribuyentes pudieran direccionar sus impuestos; esa es una facultad inédita que hemos utilizado con un muy buen resultado.

Los aportes directos de la Intendencia no son solo a través de dinero sino por medio de la logística. También hay aportes directos de los Ministerios y de los Entes Autónomos industriales y comerciales.

En cuanto a la contribución de los particulares, en definitiva, se trata de aportes del gobierno central porque son dineros que no van directamente a la Tesorería General de la Nación. Esto implica que la gente se comprometa con todo el movimiento.

La actividad se desarrolla en la ciudad de Mercedes y tiene una repercusión nacional; no es algo que solo pueda verse por Internet. Cuando uno sale al exterior, se encuentra con que el sello del Uruguay es el fútbol. El mes pasado estuve en un evento en el exterior con conjuntos uruguayos y se hablaba de nuestra actividad. Esta es una forma de presentación de nuestro país frente a los jóvenes, que concurren en gran cantidad a estos espectáculos. Creo que eso constituye un aporte y un intercambio cultural.

En este momento, estamos concretando las becas. A través de la Embajada alemana, se nos ofreció la participación de becarios que están estudiando en las Universidades y a quienes les interesa participar en este evento. Ese es otro aspecto que estamos trabajando y significa, precisamente, una tarjeta de presentación. Es por eso que a nosotros nos interesa este proyecto de ley y entendemos que es esencial para el desarrollo del Movimiento.

Dejé expresamente de lado hablar de la parte sustancial, porque me acerqué hace dos o tres años al Movimiento y, si bien lo estoy presidiendo, creo que hay que dar a cada uno el lugar que corresponde. Por lo tanto, me parece que para lo que queríamos expresar en cuanto a la esencia y el por qué del nacimiento del Movimiento debería hacer uso de la palabra "Macoco" Acosta.

SEÑOR ACOSTA.- Muchísimas gracias por brindarnos esta oportunidad.

Este Movimiento nace por una necesidad. Uruguay es un país de inmigrantes en gran mayoría, por no decir en su totalidad, que ha tenido una trayectoria en diversas áreas, pero nunca nos particularizamos por la atención a la parte musical.

Quiero decir que somos el único, o uno de los pocos países de Sudamérica -no tengo los datos de Haití, porque de ese país no encontré estadísticas en Internet- que en doscientos años nunca ha construido una escuela de música. Tenemos una Escuela de Música, que hoy está fusionada con Bellas Artes -como ustedes sabrán está funcionando en el edificio del Liceo Francés-, pero una escuela de música es algo totalmente distinto a eso. Una escuela de música, como existen en los países desarrollados desde hace más de doscientos años, tiene unas especificidades muy concretas que hacen una diferencia muy grande en la formación de sus músicos.

¿Qué significa una población, una ciudadanía con una buena formación musical? Les cuento que hay una revista inglesa llamada "Living" que se dedica a hacer estadísticas de los mejores lugares del mundo para vivir. Esas estadísticas, que hasta el año pasado daban a Viena como el lugar de mejor calidad de vida del mundo, coinciden exactamente con los lugares que tienen mejor calidad de formación musical de sus habitantes.

El 60% de la población de Viena, que es una ciudad apenas un poquito más grande que Montevideo, o como Montevideo, puede leer una partitura de piano. En Uruguay, menos del 1 por mil puede leer, no una partitura de piano, sino una línea melódica simple; si alguien estudió algo de música, entenderá de lo que estoy hablando.

A partir de 1980, con el desarrollo de la tomografía computada y de la resonancia magnética funcional, se ha comprobado fehacientemente que la música es la actividad humana que ejerce mayor influencia en el desarrollo intelectual del individuo. Por esa razón, por ejemplo, Suiza, en el 2012 y mediante un plebiscito, impuso en la Constitución

de la República el deber cívico de la formación musical de sus habitantes y le encargó a los cantones y a todo el sistema político que establecieran los mecanismos para que la formación musical llegara a todas las personas.

Puedo decir que cuando estábamos comenzando con la escuela de música, cuando quería fundamentar esas razones, hablaba por boca de lo que había leído. Me refería a que servía al desarrollo intelectual de los niños, basándome en cosas que había leído, pero nunca tuve la oportunidad, como la tengo ahora, que estoy haciendo la coordinación docente de nuestra escuela de música, de haber palpado directamente el caso. Ahora les puedo decir que eso no solamente es cierto, sino que es asombrosa la diferencia que tiene un niño con una buena formación musical con aquel que no la tiene. Y la diferencia que tiene el niño que ingresa a la escuela de música a los ocho años, con un buen estímulo musical de la casa y quien no lo tiene es gigantesca.

Este año estuve haciendo una experiencia en el INAU, donde me aceptaron gustosamente. Pedí allí un espacio para trabajar con los niños de tres a siete años, a fin de sacar datos estadísticos ya que tenemos muchas dificultades con la escuela, desde el punto de vista edilicio. El INAU contaba con mejores espacios y con personal especializado para trabajar con niños. Yo no soy especializado en el trabajo con niños; de hecho, ni siquiera tengo formación académica, diría que soy autodidacta. Allí me pasó lo siguiente: esos niños que están en el INAU -que no son, precisamente niños abandonados, sino que pertenecen a proyectos como los de guarderías infantiles- venían del común de la ciudad pero, a su vez, se presentaron otras personas solicitando incluir a sus niños en el programa, porque ya los estaban estimulando en su casa y porque ya habían oído de nosotros. Esto que estamos contando a ustedes, lo venimos predicando permanentemente en la radio, en los diarios y en todo lugar que podemos. Asimismo, no estamos llegando totalmente a la gente como quisiéramos, pero de todas maneras algunas personas tomaron esa bandera y pidieron que sus niños fueran. Lo que sucedió fue que tuve que separarlos, porque la diferencia era brutal. Esos niños que vinieron de afuera habían sido estimulados desde el sexto mes de embarazo con sistemas electrónicos y con escuchas a la panza. Es un tema super interesante, pero no es para desarrollarlo ahora.

Con esto me quiero referir a por qué nosotros creemos que es indispensable que haya, por lo menos, una escuela de música que sirva como ejemplo, como tutor o como experiencia. A nosotros nos gusta llamarla escuela experimental, porque todos los años cambiamos todos los métodos, vamos encontrando cosas totalmente diferentes y no tenemos antecedentes en este caso. No estamos jugando a la diversión y no es bueno que un país se quede sin músicos, como nos pasó en Uruguay, porque hace treinta años que se dejó de estudiar música a nivel social. Antes se estudiaba música a nivel social, lo que implicó que esta se comercializara mucho -se mandaba a las nenas a estudiar piano y a los nenes, la guitarra-, tanto, que aquello terminó cayendo.

Además, cuando vino el avance de la tecnología, con las pantallas y la mar en coche, fue muy difícil volver a los niños a la música. En la década del noventa tocamos fondo; en Mercedes no existían más de cuatro o cinco niños en toda la ciudad de 40.000 habitantes que sus padres quisieran mandarlos a estudiar música.

Eso nos pareció un horror, porque no estamos jugando con la falta de diversión; estamos jugando con el intelecto humano que nos va a dirigir en el futuro.

Estoy totalmente convencido de que si no se hace una apuesta mucho más fuerte de la que nunca hemos hecho al desarrollo de las áreas creativas, va a ser muy difícil que nuestro país pueda competir en el futuro ni siquiera con nuestros vecinos. Tanto Argentina como Brasil tienen, en cualquier ciudad de 15.000 o 20.000 habitantes,

escuelas de música muy bien formadas. La mayoría de ellas son mejores que la que tenemos nosotros como Escuela Universitaria. Por ejemplo, en Santa María, Brasil, hay una escuela de música que debe de ser veinte veces más grande que nuestra Escuela de Música.

Otro problema que se genera con eso es que no tenemos la población formada en música; en el Uruguay no existe primaria ni secundaria de música; existe terciaria. Imaginemos que un abogado o que un médico tenga que salir del monte a la Universidad; eso es absolutamente impensable.

El origen de este Movimiento fue intentar acercar la gente a la música, entre otras cosas, porque es una gran defensa. No se trata solo de que el Movimiento "Jazz a la calle" y de que cuatro pseudo iluminados se dieran cuenta del poder transformador de la sociedad que tiene la música; también se dan cuenta los que están en la vereda de enfrente y los narcos. Me encantaría que alguien entrara a Internet y que buscara lo que quiere decir "narcocorrido". Por ejemplo, en Méjico nadie intenta ocultar esto. Todas las mafias se adueñaron de las músicas populares, de las músicas que históricamente fueron del pueblo. Hoy en día, invierten fortunas gigantescas en la producción de esos espectáculos y, lamentablemente, eso tiene un ingrediente que no tiene nada que ver con la música; esto también pasa acá. Es muy triste tener que decirlo, pero la razón es que la población no tiene defensa ante esos asuntos.

Históricamente, la música fue utilizada como un recurso; la utilizó la Iglesia y los ejércitos. Mientras los soldados iban a la guerra, iban cantando una marcha que los enervara; iban al degüello pero con fervor patriótico.

La música se puede usar para cosas increíbles. Una formación bien hecha a nivel popular para que llegue a todas las personas, nos pondría muchos pasos más por delante de donde estamos hoy. De hecho, hace unos días tuvimos una entrevista con gente de la Universidad Tecnológica del Uruguay, quienes han hecho un gran relevamiento del interior para conocer las demandas. Estaban muy sorprendidos porque no encontraron ninguna demanda de origen artístico. Yo les decía que, históricamente, eso no lo habíamos sembrado en nuestro país. Entonces, jamás va a salir del interior del país alguien que descubra cómo hacer una bomba atómica ni una bomba para hacer funcionar un corazón artificial; no hay innovación porque no se desarrollan las áreas creativas. Nunca hubo estímulo y no lo hay actualmente; por eso solo hay demandas para técnicos en maquinaria agrícola y para técnicos lecheros.

Hace cuarenta años que estoy recorriendo el país como músico y me jacto, de alguna manera, de que no me quedó ningún pueblo en donde tocar, y conozco personalmente a casi todos los músicos del país. No sabemos música y no podemos leer una partitura. Nuestros mayores referentes musicales en el Uruguay, quienes nos deberían representar en el exterior, no pueden hacerlo porque no saben música. Por lo tanto, no pueden incluir la música uruguaya en el mundo.

Por ejemplo, los representantes de la música popular de Colombia -Shakira, Carlos Vives, etcétera- pasaron por la Universidad y después eligieron hacer esa música. En Uruguay, solamente hace esa música aquella persona que le gusta, pero no tiene la posibilidad de hacerlo con una buena formación.

¿Por qué elegimos el "jazz"? Como sabrán, el "jazz" surgió del choque de dos culturas muy definidas y diferentes como la occidental y la africana. Ese choque fue tan complejo y creó una música tan rara que, cuando en Estados Unidos se dieron cuenta de que eso que al principio criticaban -el "jazz" sufrió mucho para salir a flote- podrían explotarlo como un folklore, pensaron que debían trasmitirlo a las nuevas generaciones.

Pero era tan complejo que no tuvieron más remedio que desarrollar una metodología diferente a la occidental, que nos vino particularmente desde Italia.

Como esa metodología se creó en el siglo XX, contó con determinados recursos como las grabaciones. Actualmente, hay programas de computación para estudiar "jazz" que son maravillosos. De esta forma, la persona que se acerca a la música puede hacerlo con una eficacia brutal, con resultados muy rápidos y en muy poco tiempo. Nosotros, cuando estudiábamos música, debíamos hacer diez años de piano para recién poder leer una partitura. Imaginen si fuéramos a la escuela y tuviésemos que cursar diez años para poder leer, primero, y después recién empezar a entender cómo se formarían dos frases para armar una poesía o una prosa; sería una demencia. Ellos tienen un sistema que empieza con armonía y con elementos más complejos. Lo cierto es que el niño a los dos o tres años, si no puede ejecutar mejor es porque no se dedicó, pero el conocimiento y la comprensión la tiene toda.

Quiero hacer hincapié en algo muy importante.

Cuando nosotros pusimos "Jazz a la calle" a este Movimiento, no fue porque nuestra escuela enseñe a tocar folklore norteamericano; esa no es nuestra idea. De hecho, nunca se tocó "New York, New York" en los encuentros. Menos del 1% de los músicos del mundo están capacitados para tocar "jazz" porque es una metodología muy nueva y que ha estado en círculos muy reducidos.

El "jazz" -como decía- siempre fue muy castigado porque rompía muchos esquemas; es una música libertaria. Nosotros preferimos hablar de actitud "jazzística", porque puede darse cocinando, cultivando una planta o haciendo música. Es una actitud de vida y de música. Eso molestó mucho a nuestra formación italiana, que propendía a los grandes maestros de Europa porque se decía que solo ellos podían escribir una obra. El "jazz" demostró que eso no era así; que un niño de siete años puede construir su propia obra o improvisarla, que es la manera más simple y humana de hacer música.

Por todas estas razones, nuestro Movimiento decidió llamarse "Jazz a la calle", por no tener una deshonestidad intelectual con los autores del método. De hecho, los estándares de jazz más conocidos no son ni siquiera norteamericanos: son la Garota de Ipanema, que es brasilero, Las Hojas Muertas, que es francés, y hoy en día ya hasta algunos temas uruguayos, dentro del Río de la Plata, están considerados estándar de jazz, como temas de Rada y de Jaime Ross.

Quiero dejar en claro que lo nuestro no es promover el jazz como folclore norteamericano, sino la actitud jacística, que es universalista, inclusive, y generadora de inteligencia. Sé que es pesado utilizar esta palabra, pero es generadora de inteligencia porque la formación que requiere un músico para tocar jazz hace, necesariamente, que su cabeza, que es un gran taller lleno de herramientas, tenga cada cual en su lugar exactamente para cuando se precisan. Eso se puede extrapolar al resto de las actividades humanas y es lo que nosotros intentamos hacer en nuestra escuela de música.

Por eso la escuela avanza en forma lenta y con una cantidad enorme de problemas. Tenemos problemas locativos, para pagar a los profesores, etcétera. Quería contextualizar un poco de qué se trataba esto, para que no resultara algo realizado por "snobs" y, realmente, no lo es. Ha sido pensado y no por mí, por suerte. Si bien en algún momento tuve alguna idea, ha habido una cantidad enorme de cabezas, sobre todo, extranjeras. Hemos recibido mucho apoyo fantástico del extranjero.

Una de las cosas más enriquecedoras que tiene el encuentro de enero es que todos los días, durante los nueve días que dura, se realiza un foro de discusión en el que se

tratan estos temas. Sé que somos líderes en Sudamérica en corriente de opinión en ese sentido, porque los músicos que han llegado, como Lea Freire, por ejemplo, autora de la mayor parte de los libros de formación musical de Brasil, que es uno de los países más avanzados de Sudamérica, ha estado presente, así como lo más avanzado de Argentina. Este año tendremos una cantidad de participación europea y es la primera vez que se va a dar; tenemos músicos alemanes, noruegos y franceses, inclusive, dos músicos franceses que fueron nombrados el año pasado como músicos del año en Europa. Se trata de un trompetista y una pianista. Toda esa gente va volcando ese conocimiento del que nosotros intentamos tomar lo que podemos, porque tampoco estamos muy capacitados para hacerlo.

Ahora tenemos un proyecto conjunto con integrantes de la Universidad que nos van a ayudar a sistematizar una cantidad de cosas, para que se pueda aprovechar ese capital gigantesco que llega todos los enero a volcarse en nuestra ciudad.

Lo único que me resta es invitarlos a conocerlo, porque la música no se puede contar. La música es un lenguaje propio que genera sensaciones que no pueden expresarse con palabras. Reitero: me encantaría que fueran a visitarnos en enero.

SEÑORA CHILIBROSTE.- El señor Guigou ya hizo referencia a los aspectos formales, a cómo funciona "Jazz en la calle" y "Macoco", Horacio Acosta habló de lo que significa la música y yo creo que sería bueno mencionar lo que significa un movimiento como este para la ciudad.

Como decía el señor Acosta, Mercedes era un lugar donde no había casi música y estaba bastante achatado. Ahora, cada enero llegan —traídos por nosotros- unos doscientos o doscientos cincuenta músicos. Todo esto lo organizamos nosotros, con apoyo de la gente. Esto significa que desde que el músico llega al aeropuerto hay un colaborador de "Jazz en la calle" que lo va a buscar y lo lleva a la Terminal. Cuando llega a la terminal de Mercedes hay alguien en moto o en auto que lo transporta a alguna casa de alguien de Mercedes, en donde se hospeda. Esa familia lo va a atender, los niños le dan su cuarto y luego lo llevan a la prueba de sonido.

Como es lógico, esto no sirve económicamente, pero ese no es el objetivo, sino que la gente se involucre y que quiera eso y lo sienta como parte. Por eso, el señor Guigou insistía en que esto no es un festival, sino un encuentro. En los festivales, generalmente el músico va, toca y el público va, se sienta y lo mira y se va. La idea es que a cada músico que venga se le diga que, por lo menos, permanezca tres días en la ciudad, porque lo que nos interesa es esa interacción entre el músico, la ciudad y otros músicos, locales y de la región. Los músicos tienen un gran cariño hacia esto, porque lo ven como unas vacaciones para músicos. Esa es una estrategia fundamental para nosotros, para que la gente de la ciudad se apropie de esto. No es lo mismo ver a una persona en un escenario y luego no verla más, a que esa persona se hospede en una casa y uno lo acompañe. Ellos mismos agradecen enormemente esto.

Estamos hablando de gente que ya no toca sin cobrar caché, porque estamos a un nivel muy alto, pero igual vienen a Mercedes porque les han hablado de ese calor humano, que es lo que nosotros defendemos a morir, porque por eso vienen.

Por otro lado, la gente apoya de muchas formas. Los músicos que han venido dos o tres veces ya cuentan que tienen hasta una rutina, que quien los hospedó antes los invita a almorzar o a tomar el mate. Eso es muy lindo. Mercedes era una ciudad conocida por todos como tosca y huraña. A nosotros nos ha sorprendido cómo la ciudad se está apropiando lentamente.

Todo eso lleva tiempo. Uno no le abre la puerta de su casa a cualquiera para darle hospedaje y más si son músicos, con caravanitas, peludos y con un instrumento grande. Ha costado, pero cada persona que ha hospedado a alguien trasmite esto y, por suerte, se va agrandando cada vez más. Creo que ahí está la gran semilla de "Jazz a la calle".

Además, insisto: esto no es solo un encuentro que dura nueve días en enero, muy intenso física y mentalmente para todos, sino que es todo el año. La ciudad queda copada por los músicos. Si uno va a cualquier restorán, a la heladería, a la plaza, a la playa, encuentra que todo está lleno de músicos. Asimismo, durante esos nueve días no se trata solamente de tocar de noche. Los músicos ofrecen talleres y clínicas, para que cualquier persona que quiera pueda acercarse; a la tardecita se arman los llamados toques callejeros, esto es, que se pone un sonido, una batería, un piano, y cualquier músico puede ir i tocar, en forma improvisada. Se acerca con su instrumento, pide y entra. Esto genera también que el músico se vea más cercano, porque en cuatro esquinas de Mercedes los niños piden si les permiten tocar el instrumento, acercarse, etcétera. Luego, de allí se va al escenario central. El movimiento existe durante todo el día.

Lo que nos importa es crear algo bien grande —que lo es, es imposible no verlo o no saber qué acontece-, para generar un interés primero y que luego de esto la gente empiece a estudiar música.

Hoy se hablaba de la Escuela de Música y se puede decir que hoy en la escuela de "Jazz en la calle" se puede estudiar cualquier instrumento de forma gratuita. Allí no se podía pensar antes en estudiar trombón o chello, por ejemplo; no se podía. Hoy se puede y no solo eso: hay interés, porque podría haber super maestros y nadie que quisiera estudiar. Eso es parte de este encuentro tan grande, tan fuerte y tan visible.

Otra cosa que intentamos hacer es un toque mensual para que el público se forme, porque es un hábito ir al teatro, asistir a espectáculos. No queremos ofrecer todo en enero y que luego en el año no haya nada para ver hasta el próximo enero. Por eso, se hace un esfuerzo muy grande para seguir ofreciendo un espectáculo todos los meses y que sea un movimiento completo. Con esto me refiero a generar las ganas de estudiar, ofrecer las posibilidades de estudiar y de seguir constantemente viendo eso.

Insistimos: siempre intentamos conseguir el apoyo de base. La gente nos llama y nos dice que puede ofrecer, por ejemplo, una moto para las tardes de enero. Si tenemos una persona varada en la terminal de Mercedes, que no es muy lejos, pero allí hace muchísimo calor para hacerla caminar veinte cuadras, se le pide que vaya con su moto a buscar a la gente que se encuentra en esa situación y que los lleven a la Manzana 20, que es un espacio al aire libre en el que se hacen los conciertos principales.

SEÑOR SAN GERMÁN.- Creo que faltaría hablar de los logros que ya se están obteniendo.

Al encuentro de enero asisten alrededor de dos mil personas durante las nueve noches. En cuanto a las bandas, su participación pasó de 160 a 460.

Con los conciertos mensuales se está educando al público. Como saben, la gente a veces es reacia al "jazz", ya sea por desconocimiento o por falta de educación; sin embargo, todos los meses, cada vez que viene alguna banda a brindar su concierto, asisten unas quinientas personas. De esa manera, vamos educando al chico a que se desarrolle musicalmente y hacemos que el público se acostumbre a ese tipo de música. De nada sirve tener a un excelente músico si no hay quien lo sepa calibrar o escuchar.

Todo esto es lo que se ve, pero el objetivo fundamental es la escuela. Nuestros chicos, en este plan experimental, no solo aprenden sino que van a dar clases a los gurises del INAU. Chicos que empezaron hace uno o dos años ya están dando clases; eso es algo que asombra.

Por otra parte, los chicos que empezaron a estudiar hace dos o tres años, han compartido escenario con músicos internacionales, leyendo música —como decía "Macoco"- y no dejaron absolutamente nada que desear. Además, los chicos de la banda de la escuela fueron elegidos como representantes de Uruguay para tocar en Méjico, en un encuentro internacional, donde fueron ovacionados y distinguidos.

SEÑORA CHILIBROSTE.- Es bueno resaltar que todo el trabajo es voluntario, y eso no es menor; todo es gratis y la escuela también. Por eso nos cuesta tanto conseguir apoyo. Debemos traer a los músicos, cuidarlos, hospedarlos, alimentarlos, etcétera.

SEÑOR PRESIDENTE.- Previo al inicio de la reunión, estábamos conversando sobre el proyecto de ley de "Jazz a la calle". Hoy tenemos número para sesionar pero no para resolver. De cualquier manera, hay un ambiente muy favorable para su aprobación y vamos a buscar la forma de aprobar esta iniciativa lo más rápido posible. Como saben, formalmente existen reglas que debemos cumplir.

Nosotros —junto con los señores Diputados Novales y Amy-, que conocemos la importancia que tiene esto en la ciudad de Mercedes, nos parece algo muy trascendente desde el punto de vista cultural, social y para el país. Por lo tanto, lo único que nos cabe hacer es extender nuestras felicitaciones por todo el trabajo que están realizando.

Les agradecemos su presencia.

(Se retira de Sala la delegación del Movimiento Cultural "Jazz a la calle" de la ciudad de Mercedes)

(Ingresa a Sala una delegación de propietarios de cines delinterior del país)

——La Comisión tiene el agrado de recibir al señor Walter Sburlatti, del Cine Visión de Fray Bentos; al señor Nelson Silva, del Cine Helvético de Nueva Helvecia; al señor Gustavo Díaz y a la señora Mariela Carusso, del Cine Atlántida; al señor Almeida, del Cine Melo de la ciudad de Melo; al señor Efraín Cano y a la señora Gisela Roa, del Cine Mercedes de la ciudad de Mercedes; al señor César Cano, del Cine Paz y Unión de Dolores; al señor Miguel López Moroy, del Cine Beta de Tacuarembó; y al señor Ramón Iriñiz, del Cine Florida y del Cine Norte de Bella Unión.

Cabe señalar que el señor Diputado Amy solicitó que la Comisión de Educación y Cultura recibiera a esta delegación para conversar sobre una temática que conocemos y que es importante tratarla a nivel parlamentario.

SEÑOR AMY.- Agradezco a todos los integrantes de la Comisión por habilitarnos esta instancia para conversar con los representantes o principales de las salas de cine.

Deseo comunicar que ellos tienen una preocupación, que no es nada menor, con respecto a la adecuación a la tecnología con la que deberían comenzar a trabajar a partir de diciembre, como consecuencia de que las empresas que tienen los derechos de comercialización de las películas deberán cambiar el formato, lo que les genera inversión en los equipos necesarios de proyección y audio.

La pérdida del ingreso del formato de 35 milímetros a catorce salas del interior del país, casi nos estaría dejando, a la gente del interior, sin el privilegio de poder contar con salas de cine.

Quienes tenemos el hábito del cine, no solo por la parte estética y artística, sino también de impulso cultural, nos parece que es una clara decisión social, económica y política en la que todos podríamos propender a ayudar a esta gente, porque somos partidarios de la igualdad de oportunidades. Consideramos que así como los ciudadanos de Montevideo y del área metropolitana pueden tener cine de buena calidad y acceso a una buena película, a un buen sonido, a una buena butaca y a un lugar confortable, nos parece que los del interior tenemos el mismo derecho.

En ese sentido, creo que debemos ayudar a lograr el financiamiento necesario que, si bien no depende de la voluntad de la Comisión ni de este Cuerpo, podemos, desde el ámbito legislativo, acompañar e impulsar la viabilización de contactos, a los efectos de que exista alguna línea de crédito blando que les permita acceder a este equipamiento que no es de menor costo y que, si bien lo podrían amortizar en el futuro, como inversión total e inicial no es una cifra menor a considerar.

Esto tiene el agravante de que en algunas salas más grandes son distintas las especificidades técnicas que se deben tener, sobre todo las de audio, lo que significa una erogación mayor.

Indudablemente, creo que estas personas saben mucho mejor que yo la situación por la cual están atravesando. Sé también que han existido contactos por parte del Ministerio, pero el problema es que hay un factor tiempo que es el más importante; hay un plazo perentorio, que es el mes de diciembre, y hasta el momento no ha habido una señal clara de apoyo a los propietarios o principales de las salas de cine del interior.

Reitero mi agradecimiento a la Comisión y veamos qué podemos hacer desde ella a los efectos de viabilizar lo más rápido posible el contacto con el encargado de la parte de cines del Ministerio de Educación y Cultura.

SEÑOR PRESIDENTE.- Previamente, y para que la delegación tenga algunos elementos un poco más firmes sobre la temática —habíamos estado en comunicación con los cines de Mercedes-, quiero decir que estuve hablando con la Directora del Instituto del Cine y el Audiovisual del Ministerio de Educación y Cultura, quien, a raíz del planteamiento que le formulamos, hizo un largo periplo por una cantidad de organismos para ver qué apoyo se podía recibir. Entre estos organismos están el Banco de la República, la Dinapyme, Sistema Integral de Garantías, Fondex, Ministerio de Economía y Finanzas, Zonas Francas, OPP, etcétera, y, en el día de ayer —ella tenía que viajar al exterior— encomendó al asesor y Secretario que se comunicase conmigo, a los efectos de que les trasmitiera que de todo el intenso trabajo que realizó para colaborar en lo que decía el señor Diputado Amy y en otros aspectos, hay tres líneas de trabajo. Ella estima que, de las tres líneas de apoyo, dos se pueden lograr.

¿Cuáles son esas tres líneas de apoyo que en el día de ayer me trasladó Rodrigo Márquez, que es el Secretario de Adriana González? Una, es facilitar el Sistema Integrado de Garantías del Ministerio de Economía y Finanzas, que es una garantía por el 60% del costo de los equipos. Piensan que para esto no habría ningún problema. De cualquier manera, la resolución está en los ámbitos pertinentes.

La segunda línea de apoyo sería el diseño de algún crédito blando, para que el Ministerio de Industria, Energía y Minería subsidie parte del gasto, lo que ya están considerando. Es decir que una parte estaría subsidiada y, en definitiva el costo de los equipos sería menor.

La tercera línea de apoyo, que tiene que ver con el Ministerio de Economía y Finanzas y Presidencia de la República, es la posibilidad de hacer una importación conjunta desde todos los cines, a los efectos de obtener una exoneración de las tasas,

para lo cual ya existe algún antecedente. En ese caso, tendrían que buscar la forma de hacer toda la importación en conjunto para que fueran exonerados de la tasa de importación. Piensan que de las tres posibilidades, por lo menos dos se estarían logrando. De cualquier forma, esto ya está a consideración de cada organismo. Esto es lo que les quería trasmitir previamente.

SEÑOR SILVA.- Básicamente, estamos trabajando para conseguir las salas, que son de capital importancia para el interior. Quiero señalar que una sala de cine con mil butacas es muy importante en ciudades chicas como las nuestras, con doce mil habitantes. El cine es un centro cultural. Si nos quedamos sin películas en algún pueblo, nos quedamos rengos. Eso va a suceder en diciembre porque no vamos a contar con la tecnología actualizada para proyectar nuestras películas. De todos modos, esta nueva tecnología nos ofrece una muy buena cantidad de cosas para hacer y para mejorar la oferta cultural.

A título de ejemplo, podemos decir que el cine nacional se está desarrollando mucho en nuestro país, pero casi ninguna de nuestras salas tiene acceso a realizar esta programación porque no cuentan con la tecnología adecuada. Actualmente, el cine nacional está perdiendo 14 salas para exhibir sus trabajos.

El objetivo central es evitar que se pierda la mayor cantidad de salas posibles. Conocemos las dificultades y nos gusta el planteo que se hace. No queremos que se nos regale nada. La idea es seguir en el negocio; en el caso del Cine Helvético, somos una sociedad sin fines de lucro.

Voy a comentar algunos datos.

Cuando se analizan créditos o el manejo de dinero para las salas del interior, hay que tener presente que las nuestras siempre tienen menor recaudación que las de Montevideo. ¿Por qué? Porque cobramos un tercio del precio de las entradas y viene menos gente. Entonces, tenemos que afrontar los mismos costos y los mismos problemas y, además, las películas nos llegan pasadas de fecha. Este aspecto se solucionaría con el nuevo sistema y podríamos desarrollar una programación internacional, al mismo nivel que cualquier ciudad del mundo.

A la hora de hacer las cuentas, debe trasmitirse que nuestras recaudaciones son menguadas. Brindamos cine gratis a las escuelas y prestamos nuestras salas a las instituciones para que se reúnan. Más allá de la cantidad de entradas que podamos vender, es fundamental no perder la función de cine como tal.

SEÑOR CANO.- Los cines del interior llegan a mucha gente. En Montevideo hay clases sociales que no llegan al cine, pero sí pueden hacerlo en el interior. Apostamos a la clase media y baja. En el interior, quien puede pagar una entrada va al cine de la capital. Llegamos a las escuelas y a los liceos: ese es nuestro público y la gente que nos sigue.

SEÑOR SBURLATTI.- Nosotros tenemos la única sala de teatro, con 850 butacas, y una micro sala de cine con 200 butacas.

Algo que no escuché de estas tres soluciones refiere a los trámites de aduana. Lo digo porque una de las salas de Colonia estuvo cuatro meses para poder ingresar su proyector. Si eso va a seguir siendo un trámite lento, nos vamos a quedar cuatro o cinco meses sin cine en el interior. Habría que agilizar esa parte.

SEÑOR ALMEIDA.- Aclaro que también represento al Cine de Treinta y Tres, que es propiedad y administrado por la Intendencia.

Como decían los compañeros, se trata de universalizar la cultura. No se trata solo de salas de cine porque no es un gran negocio. Sucede que el cine nacional tiene reivindicaciones para hacer y, una de ellas, es exhibir las películas en el interior.

Hace quince años que estoy administrando el cine y es bastante complicado proyectar películas en tiempo real. Las películas taquilleras llegan muy tarde.

SEÑOR CANO.- Los cines estamos abiertos a todo lo que sea social. Podemos trabajar con el BPS, con los jubilados, con la juventud, brindar una entrada Mides más barata, etcétera. Eso sería una entrada de dinero para subsidiar el préstamo.

SEÑOR SILVA.- ¿Por qué decimos que las películas nos llegan tarde? Está demostrado que a los tres días de estrenada una película en Puerto Rico está en Internet; eso nos saca gente de las salas porque se las baja a su computadora. No podemos cifrar esperanzas en un gran estreno porque la gente ya lo vio. Actualmente tenemos demoras de casi dos meses porque están entrando menos películas de 35 milímetros. Ya estamos sufriendo las consecuencias del cambio de tecnología.

SEÑOR AMY.- Habida cuenta del avance que ha habido en las gestiones planteadas por el señor Presidente y como me consta que la representación de los titulares de las salas ya mantenían un contacto con la gente del Ministerio de Educación y Cultura, estaría bueno tratar de lograr una reunión. Quizás la Comisión o el señor Presidente —que es muy activo en estas cosas- puedan concretar una entrevista rápida —sería bueno en el día de hoy- para que nuestra delegación pueda irse con alguna solución. Debemos recordar que estamos a mediados de noviembre y si la aplicación de esta nueva normativa comienza en diciembre, estaríamos hablando de muy pocos días para su implementación, por lo que el tiempo es un factor determinante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Con mucho gusto coincido en ofrecer todo el trabajo, la cooperación y los contactos.

Además, les voy a proporcionar —en este momento, Adriana González, que es la Directora del Instituto, está en el exterior- el nombre de Rodrigo Márquez, para que tengan un vínculo directo.

SEÑOR SILVA.- Ya estamos manteniendo contacto con él.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si ya están en contacto no quiero interferir.

Agradecemos vuestra presencia en la Comisión y esperemos que esto pueda fructificar.

Sabemos que contra la tecnología no se puede; es como la Ley de Gravedad: existe, nos guste o no y hay que adaptarse.

SEÑOR IRIÑIZ.- Tal vez se podría hacer algo para agilitar los trámites de importación.

SEÑOR SBURLATTI.- Quería acotar que, de repente, mencionamos problemas —como lo hizo el compañero- de cultura y de carencias que van a suceder si el cine queda paralizado.

De todos modos, queremos decir que esto nos tomó de sorpresa y tiene un costo muy importante de inversión. Nuestra gran preocupación se debe a que no quisiéramos volver a cerrar los cines, como estuvieron mucho tiempo. En mi caso, el cine estuvo muchos años cerrado, porque la gente no iba.

Esta tecnología, como dice el señor Presidente, lógicamente que permite un montón de cosas.

Quería mencionar el hecho de la piratería, que no se puede combatir todavía porque sale la película como estreno y al ratito está la película trucha en el mercado.

Este sistema que vamos a implementar también permite bajar las películas del satélite, por internet, grabarlas en la computadora que va adosada al proyector y nos dan una clave para poder pasarla. Es decir que la bajamos, pero no la podemos ver hasta que nos den el código y pagamos los costos de la película de acuerdo con la cantidad de días que se proyectó, como ahora, pero la vía es mucho más rápida. Esto va a facilitar que la película esté en el cine cuando se estrene. Estamos aprendiendo, pero esto va a facilitar que cuando se estrene una película en Nueva York, también se estará proyectando en los pueblos chiquitos del país.

Me parece que este nuevo sistema apunta a corregir el desfasaje que hay en el cine doméstico y la piratería, que es difícil de combatir sin estos medios.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias a ustedes por su presencia.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

≠